

UNA EXPERIENCIA DE MONITOREO Y SEGUIMIENTO

"Conociendo el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia para ejercer nuestros derechos"

Hugo Reynaga Muñoz

Tarea

Entre agosto y noviembre de 2004, los líderes de la Asociación de Alcaldes Regidores Líderes Estudiantiles de Huamanga (AARLE), desarrollaron en Ayacucho el seguimiento y monitoreo al Plan Nacional de Acción por la Infancia y la adolescencia (PNAIA), con apoyo de Tarea y Save The Children UK. El propósito de esta acción fue que el espíritu de la Convención de Derechos de la Niñez se refleje en las políticas, programas y servicios públicos dirigidos a la infancia; buscando que los niños, niñas y adolescentes formen parte del sistema descentralizado de monitoreo y vigilancia de la ejecución de planes y políticas dirigidas a la infancia, para ser tomados en cuenta por las instancias de decisión.

El PNAIA 2002-2010 fue aprobado por el actual gobierno para beneficiar a la niñez y la adolescencia más vulnerables, desde un enfoque de derechos y tomando como referencia la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Este instrumento se orientó a que *"nuestros niños, niñas y adolescentes tengan igualdad de oportunidades, accedan a servicios de calidad y participen en el ejercicio, promoción y defensa de sus derechos, en conjunto con las instituciones del Estado, las comunidades y en general la sociedad civil; desarrollándose plenamente en el seno de su familia, en un ambiente sano y de libre convivencia"*. Sin embargo, constatamos

que a la fecha existe una gran brecha entre los compromisos asumidos y lo ejecutado, que no da cuenta del cumplimiento de esos acuerdos.

Muestra de ello es el informe de la ministra Pilar Mazzetti. La meta al 2010, según el Plan, es la reducción del 20% de desnutrición crónica y 30% de la desnutrición aguda. Según el informe de la titular del sector, al 2005 la disminución de los niveles de desnutrición crónica es de 4,3% y de los de desnutrición aguda de 1,2% en niños atendidos por el Programa Nacional Wawa Wasi (este porcentaje no toma en cuenta a los que no son beneficiarios de este programa).

Para construir una democracia auténtica es necesario guardar coherencia entre lo que se prome-

te y lo que se ejecuta. Ésa es una exigencia que tienen los adolescentes. La inconsistencia genera frustración y escepticismo en la comunidad, lo que puede dar paso a posiciones radicales y extremas, agravadas por los altos índices de violencia, abandono, pobreza y exclusión social que afectan a la mayoría de niños y adolescentes en Ayacucho, tal como lo presenta el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación Nacional.



El problema gravitante es que muchas veces solamente se identifican necesidades, pero estos hallazgos no se traducen en programas de atención concretos, como muestran estos dos gráficos, presentados por directores de instituciones educativas de Ayacucho.



Existe una deuda del Estado y la sociedad en general con las organizaciones juveniles de la región, que fueron casi desaparecidas en las dos décadas de violencia política vividas y en el periodo de dictadura fujimorista.

Con el retorno a la democracia se abre un escenario distinto para los jóvenes, sin embargo, las grandes brechas de inequidad no están siendo atendidas efectivamente. Por ejemplo, las oportunidades laborales son escasas para la población adulta; y contradictoriamente, se presentan crecientes índices de

empleo informal en menores de edad. Durante el presente año (abril y mayo), docentes de siete instituciones educativas, en coordinación con Tarea, realizaron una encuesta a 2939 estudiantes del nivel secundario de Huanta y Huamanga, y encontraron que el 51% del total trabaja. Para atender esta realidad es necesario que las diferentes instituciones del Estado y la sociedad civil desarrollen políticas, pero con acciones concretas, que beneficien a estos sectores de la población que forman parte de frías estadísticas y no tienen oportunidades para expresarse y hacerse escuchar.

■ "Como adolescentes nos preocupamos por nuestra comunidad"

Para los jóvenes, participar, sentirse parte de la comunidad a la que pertenecen y promover cambios para mejorar, significa muchas veces ir a contracorriente de las expectativas de muchos padres, madres, docentes y autoridades. Se espera, por ejemplo, que los adolescentes tengan buenas notas en las asignaturas, que guarden silencio, obedezcan con sumisión a los adultos, no tengan opinión, que se porten bien. Esos son los estereotipos creados por una sociedad que privilegia la cultura del orden y la obediencia.

Formar ciudadanos activos, éticos, críticos y comprometidos requiere crear espacios de promoción de la participación estudiantil, para que no sean ganados por la apatía y la indiferencia frente a aquellos asuntos que los afectan o benefician, para hacerse oír como adolescentes, estudiantes y como ciudadanos plenos que contribuyen a desarrollar una cultura democrática.

■ "Existen autoridades e instituciones con las que podemos contar"

Los estudiantes entrevistaron a 53 autoridades, para saber el grado de conocimiento del PNAIA que tienen y lo que se está haciendo para su cumplimiento.

Es preocupante que el 51% de las autoridades entrevistadas declaren que no han recibido o no conocen el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia. Un 11% no responde. Sólo un 38% menciona conocerlo. ¿Cuál será el conocimiento real sobre las metas del Plan? ¿Cuánto se le tiene presente en sus planes y programas?, son preguntas que surgen inmediatamente.

Este desconocimiento provocó reacciones diversas entre los jóvenes: *"Nos tratan mal porque no conocen el Plan y no quieren hacer quedar mal a sus instituciones y por eso nos dicen que regresemos, o que no tienen tiempo..."*. Es una necesidad urgente difundir el PNAIA para hacer posible su cumplimiento, así como promover cambios en el trato de los adultos hacia los adolescentes, tema central para la vigencia de sus derechos.

Para un adolescente, el hecho de visitar a una autoridad genera una gran expectativa, por lo que encontrarse con un trato hostil puede ser frustrante. *"No todas las autoridades nos han atendido con el cariño que esperábamos"*. *"Nos daban cita y nos decían que no nos*



Autoridades Consultadas	Ha recibido y conoce el PNAIA			Total
	Si	No	NS/NR	
Alcaldía	0	1	0	1
CE Especial	0	1	1	2
Centro de Emergencia de la Mujer	0	0	1	1
Comedor San Juan de Dios	1	0	0	1
Comisaría Ayacucho	1	1	0	2
Comisionado por la Paz	0	0	1	1
Demuna	0	1	0	1
Dirección de Salud	0	1	0	1
Directores de Colegios	10	4	0	14
DREA	0	0	1	1
Establecimiento de salud	0	1	1	2
FEDECMA	0	1	0	1
Fiscal de Familia	1	0	0	1
Gobernador San Juan	0	0	1	1
Gobierno Regional Ayacucho	1	0	0	1
Iglesia	0	4	0	4
Juez de Paz	1	0	0	1
Juez de Familia	1	0	0	1
Municipio escolar I.E.	3	8	0	11
Prefecta	0	1	0	1
PRONOEI	0	2	0	2
Vaso de Leche	1	0	0	1
Wawa wasi	0	1	0	1
Total	20	27	6	53
Porcentaje	37,7	50,9	11,3	100,0

pueden atender, estaban ocupados, o aunque teníamos cita se habían ido". "Le dije a la señorita secretaria que quería entrevistar a la autoridad y me dijo que espere, cuando llegó la autoridad atendió a otro señor, yo le dije señorita yo llegué primero, pero me dijo que tenía que esperar". No cumplir con las reuniones acordadas demues-

tra poca valoración hacia el adolescente por parte del adulto.

Sin embargo, fue fundamental para los jóvenes haberse encontrado con personas e instituciones con una concepción de respeto a sus derechos. Con esa actitud, según manifestaron, "nos hemos sentidos importantes". El considerarse reconocidos es un componente esen-

cial de la formación ciudadana de un líder, encontrar aliados con quienes contar para desarrollar sus iniciativas fortalece su auto imagen y su formación, ya que "hemos logrado auto realizarnos como jóvenes, conociendo más a fondo lo que piensan nuestras autoridades".

Una experiencia importante para los estudiantes del AARLE fue conocer y profundizar sobre los problemas críticos que afectan a los jóvenes en Ayacucho: altos índices de violencia familiar, la situación de abandono de niños y niñas, maltrato, lugares de venta de drogas y violencia juvenil. Ese bagaje propició la reflexión y la formulación de propuestas.

Dialogar con las autoridades, conocer las prioridades de los adultos con relación al PNAIA y sentirse escuchados, constituyeron aprendizajes significativos para los jóvenes del AARLE, y motivaron el desarrollo de una estrategia para vigilar el cumplimiento del Plan

Es necesario resaltar que en este proceso los jóvenes encontraron aliados importantes con quienes contar, como el alcalde de la Municipalidad Provincial de Huamanga, quien el día de la presentación de los resultados del monitoreo, expresó su reconocimiento a los líderes del AARLE por su labor como organización juvenil.

Establecer espacios de acogida que permitan a los adolescentes acercarse a las instituciones para compartir proyectos y preocupaciones es un reto fundamental que se tiene que concretar, así como la implementación de acciones orientadas al cumplimiento del PNAIA.

En ese marco es necesario que desde las instituciones se desarrollen políticas y acciones a favor de la niñez y la adolescencia con el fin de seguir promoviendo el protagonismo estudiantil. ■

